

La onda AMVEC de los 70's. un asunto serio con tintes de buen humor.

Dr. Ramiro Ramírez Necochea

Tomado del libro Historia de AMVEC 1967-2013, escrito por Miguel Ángel Márquez Ruíz

Todo comenzó con un puñado de jóvenes veterinarios que decidieron a principio de los años sesenta, empezar a reunirse una vez al mes en algún café o restaurante de la Ciudad de México para intercambiar sus observaciones y experiencias, reportando enfermedades, tratamientos, uso de antibióticos, errores o mejorías de manejo, buenos o malos resultados productivos, precios de carne de cerdo, etc.

El trato y relación profesional que intercambiaron, fue evolucionando hasta transformarse poco a poco en una entrañable amistad entre ellos. De la primera oleada de jóvenes especialistas en cerdos, podemos mencionar a colegas como Ramiro Ramírez Necochea, Juan Manuel Maya González, Silvia Díaz Soto de Cabrero, su marido Diego Cabrero, Jorge Rivera Cruz, Miguel Garibay Solorio, entre otros.

Un viaje a Sinaloa y Sonora

Esta primera camada de noveles veterinarios, seducidos por el canto de las sirenas, deciden hacer un viaje de estudios y de práctica de campo al noroeste del país, región donde era bien sabido, se practicaba una porcicultura más avanzada que en el centro de México y en la cual se concentraban grandes cantidades de animales.

Se sabía de una famosa granja llamada "Campo Ruíz", propiedad de los hermanos Juan y Rodolfo Ruíz, de Huatabampo, Sonora,

en donde se decía que se alojaban más de cinco mil cerdas de vientre, lo cual para esos tiempos era una cifra impresionante e impensable, pues las granjas porcícolas del centro del país manejaban entre 30 y 100 hembras reproductoras.

La primera reunión y la fundación de la Asociación de Veterinarios Especialistas en Cerdos (AVEC)

Fue a finales de 1967, es decir, en el mes de noviembre, que por iniciativa del doctor Jorge Rivera Cruz, se inició el mencionado viaje de observación que inició en Tepic, Nayarit. La primera escala fue en la ciudad de Culiacán y de ahí continuaron a Los Mochis, recorriendo toda la costa sonorenses del Mar de Cortés hasta Hermosillo.

En el viaje de retorno y haciendo escala nuevamente en Los Mochis, en el Hotel Santa Anita, durante la cena de aquella noche, este grupo, bajo la coordinación de Jorge Rivera Cruz, se decidió fundar una asociación de veterinarios especialista en cerdos, llamada de igual manera y cuyas siglas fueron AVEC.

Por supuesto que en esos momentos aun no existía una estructura formal, ni los cargos de presidente, secretario, tesorero, etc.

La segunda reunión, ya un poco más estructurada tuvo lugar en el auditorio del Centro Nacional de Investigaciones Pecuarias de la Ciudad de México, en marzo del año siguiente, es decir 1968. Dicha actividad

contó ya con un programa científico y con la entrega de memorias, habiendo sido el coordinador del evento el doctor Ramiro Ramírez Necochea.

La tercera reunión tuvo verificativo en la ciudad de Tehuacán, Puebla, en diciembre de 1968, bajo la coordinación de la doctora Silvia Díaz Soto de Cabrero. Los miembros de esta incipiente agrupación, sentían la necesidad de reunirse lo más frecuentemente posible y sin una calendarización formal, pues estaban conscientes de que estaban en pleno proceso de integración y crecimiento y que debían evitar que su esfuerzo perdiera fuerza e inercia.

La cuarta reunión se llevó a cabo en La Piedad, Michoacán, en febrero de 1969, habiendo sido coordinadores de este evento Miguel Garibay y Juan Manuel Maya. Las acciones empezaban a estar mejor estructuradas y en esta ocasión, y por vez primera algunos de los congresistas, fueron apoyados por empresas de productos farmacéuticos y biológicos veterinarios.

¡La inercia estaba creada! La quinta reunión de AVEC tuvo lugar en septiembre de 1969, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, ocasión durante la cual Ramiro Ramírez Necochea fue investido como presidente de AVEC, organización que se transforma posteriormente en AMVEC, es decir, en la Asociación Mexicana de Veterinarios Especialistas en Cerdos, Asociación Civil y surgirían entonces las conocidas siglas AMVEC. A la cabeza del comité organizador de esta tan importante reunión, estuvo el doctor Fabián Uviña Luna, de Jalisco. ¡La figura de presidente había sido establecida!

La histórica reunión de Cuernavaca

La sexta reunión que ya empezaba a adquirir carácter nacional, tomo lugar en el Hotel Casino de la Selva, en Cuernavaca, Morelos, en febrero de 1970, habiendo sido el momento histórico en el que el doctor Miguel Arenas Vargas redacta y estipula los primeros estatutos de lo que sería la futura AMVEC, los cuales fueron leídos, discutidos y aprobados por votación directa y abiertamente durante la asamblea formalmente constituida. Además se estructuró por primera vez una mesa directiva encabezada por un presidente.

El coordinador de esta histórica reunión fue el doctor Roberto Abe Almada, mejor conocido por nosotros como el "Chato" Abe.

La primera mesa directiva estuvo constituida de la siguiente manera:

Presidente: MVZ Ramiro Ramírez Necochea

Vicepresidente: MVZ Atanacio Alvarado Gatica

Secretario: MVZ Jorge Green Macias

Tesorero: MVZ María Luisa Rosas Cortés

Vocales: MVZ Miguel Garibay, MVZ Francisco Holguín, MVZ Juan Manuel Maya, MVZ Fabián Uviña, MVZ Oscar Ocaña, MVZ Roberto Abe, MVZ Diego Cabrero y MVZ Ricardo Reta.

El establecimiento legal y el registro de AMVEC ante notario público.

Fue una fría tarde el 23 de noviembre de 1970, en la que en las Notarías Asociadas 64 y 9, y ante los notarios, licenciado Manuel Zermeño y Pérez y el licenciado Luis G. Zermeño Maeda, con domicilio en la calle Motolinía número 8. Despachos del 401 al 406, México 1, Distrito Federal, se estableció legalmente la Asociación Mexicana de

Veterinarios Especialista en Cerdos. Los datos de rastreo de dichos documentos son : Año: 1970. Volumen: 401. Número: 29.991.

La International PigVeterinarySociety (IPVS)

Ante la pregunta de cómo se ganó y de cómo AMVEC organizó en la ciudad de México el VIII congreso Mundial (IPVS) en 1982, el doctor Ramiro Ramírez Necochea responde con gran ánimo

Durante mi estancia en Inglaterra, participe en reuniones informales con mis colegas británicos, alemanes y franceses, quienes pretendían hacer una asociación mundial de especialistas en cerdos, pero no fue sino hasta junio de 1969 que esta idea toma forma en la Universidad de Cambridge. Esta acción me estimula para darle direccionalidad a AMVEC hacia la organización de un gran congreso mundial en México, lo que propongo durante el II Congreso Mundial de IPVS, en Hannover, Alemania Occidental, en 1972. Hicimos la propuesta como delegación mexicana y ganamos la sede, sin embargo la delegación estadounidense encabezada por el doctor Howard W. Dunne, deseosa y necesitada de llevarse también el congreso para hacerlo coincidir con el aniversario de la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad de Iowa en Ames, el colega Dunne me solicita ceder la organización del congreso en favor de ellos, prometiéndome un apoyo irrestricto por parte de los Estados Unidos para que México organizara el siguiente congreso de la IPVS en 1974.

Sin embargo, el doctor Dunne fallece y este desafortunado hecho hace que nuestro proyecto se posponga. Pero la idea persiste. Tuvimos que recorrer un largo y difícil camino lleno de obstáculos, pero la intención era convocar a las porciculturas de diferentes

partes del mundo con el objeto de poner a la porcicultura mexicana en el gran escaparate.

Es importante señalar que AMVEC fue la primera asociación de especialistas en cerdos fundada en el continente americano, y que a continuación fueron fundadas American Association of SwinePractitioners (AASP), en los Estados Unidos; la Asociación Argentina de Veterinarios Especialistas en Producción Porcina (AAVEPP); el Colegio Veterinario y Zootecnista Cerdos (COLVEZA) de Antioquia, Colombia. Después se fundaron la Asociación Brasileña de Veterinarios Especialistas en Suinos (ABREVES); la Asociación Centroamericana de Veterinarios Especialistas en Cerdos (ACVEC), en Guatemala; la Asociación Salvadoreña de Veterinarios Especialistas en Cerdos (ASVEC) en el Salvador; la Asociación Costarricense de Veterinarios Especialistas en Cerdos (ACOVEC), es Costa Rica; así como la Sociedad Venezolana de Veterinarios Especialistas en Cerdos (SOVVEC).

Con todas estas asociaciones en un momento acordamos fundar la Asociación Latinoamericana de Veterinarios Especialistas en Cerdos (ALVEC) en 1975, la cual surge como la primera asociación cupular para América Latina, y de la que fungí como presidente durante varios periodos, lo que nos permite hacer negociaciones regionales, para finalmente solicitar el congreso mundial de IPVS, para México en 1982.

Nacida con buena estrella

La Asociación Mexicana de Veterinarios Especialistas en Cerdos, es una organización que nació para cumplir grandes objetivos, uno de ellos ha sido el de la formación de recursos humanos altamente especializados y calificados.

Los fundadores de AMVEC desde su inicio imprimen de forma clara la filosofía para formar a sus agremiados como profesionales dedicados a la patología y a la producción porcina. Es un hecho que a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, la mencionada asociación se levanta y se constituye como la principal formadora de recursos humanos especializados, por encima de cualquier universidad o institución educativa o de investigación.

En esta labor y sobre todo durante la primera época, el acompañamiento de un órgano difusor especializado como fue la revista técnica *Porcirama*, la cual dirigió durante varios años nuestro entrevistado, fue de vital importancia. De esta manera se dispuso de una caja de resonancia de todos los procesos de integración gremial especializados que se estaba gestando a nivel nacional.

En los años 80 aparece el libro *Enfermedades del Cerdo*, publicado por Ramírez Necochea y por el colega Carlos Pijoan, esta obra se convierte en un significativo experimento de convivencia académica al conjuntar a los expertos nacionales para la elaboración del mencionado libro, y que además se convirtió en el primer libro de clínica y patología porcina escrito en el idioma español y que fuese traducido al italiano y al portugués.

Y como cierre de buen humor e irreverencia característico de los miembros de AMVEC, de la década de los 70's, durante la cual se dio una marcada diferencia en el comportamiento de los veterinarios dedicados a la clínica porcina, así se logra identificar un grupo academicista cuyos integrantes fueron bautizados como *Cremaster maximum*, cuyos antípodas fueron denominados *Corralerus vulgaris*. Ambos grupos fueron analizados con singular maestría por Luis Villaseñor, quien

generó abundantes y contundentes observaciones, referentes al lenguaje, expresiones, vestimenta y comportamiento de los representantes de ambos grupos, lo que en su momento provocó una sardónica y virulenta reacción entre los asistentes a los congresos AMVEC. Reacciones que fueron expresadas gráficamente y que resumimos en las siguientes transparencias: enfocadas al lenguaje utilizado por los *cremasters* en sus presentaciones.